

LIBROS

* RODRIGO DÍAZ ALBÓNICO

Los escritos de Eduardo Frei Montalva

El embajador y escritor Oscar Pinochet de la Barra nos ha confiado el libro *Eduardo Frei M. 1911-1982. Obras escogidas 1911-1982*, que fue publicado por el Centro de Estudios Políticos Simón Bolívar, con el patrocinio de la Fundación Frei Montalva.

La obra se divide en cuatro capítulos: "El católico y el político", que abarca el período entre 1911 y 1948, "El senador y el candidato a la Presidencia", que cubre el período entre 1950 y 1964, "Presidencia de la República", entre los años 1964 y 1970, y, por último, "Los diez años finales", de 1971 a 1982.

Como bien lo señala Oscar Pinochet, no se trata de una biografía sino más bien de una selección de artículos, discursos, extractos de libros, conferencias, de uno de los más grandes y destacados pensadores que ha tenido nuestro país en el campo político, social e intelectual.

Del primer capítulo, que cubre el período entre los años 1911-1948, destacan cuatro artículos: "Chile frente a América", "Ideas sobre la vocación del hombre", "Lo más importante en la experiencia" y "Antico-munismo".

Estos cuatro artículos tienen en común, en el contexto de sus principales planteamientos políticos, un compromiso ético con el espíritu (mensaje), entendido a la manera de San Pablo como aquella parte superior del hombre íntimamente ligada al espíritu de Dios, que la genera y la dirige.

Este compromiso aparece claramente en el artículo *Chile frente a América*, publicado en octubre de 1935 en *Livory*, órgano de la Falange Nacional. En ese escrito Frei, además de valorar la independencia económica "porque es la historia los capitales latinoamericanos", sitúa a Chile en la América Hispana, dentro del indoeuropeísmo "con base en aquel entonces en México", caracterizada por un "concepto espiritual de la historia, sentido de la cooperación y la fraternidad y significa, por último, la defensa de la cultura cristiana con todos sus valores morales, porque son evangélicos".

Esa obligación espiritual no sólo es necesaria en movimientos colectivos, sino que es también indispensable en el proceso de reconstrucción del hombre como individuo. Frei redacta el artículo *Ideas sobre la reconstrucción del hombre*, en 1946, cuando Europa reflexionaba aún sobre la gran sorpresa política que constituyó el fascismo. Éste llega a la vista europea "como lo señalaba H. Stahr Haghe" "de un modo espontáneo e inconsciente con la marcha de Mussolini sobre Roma en 1922". Frei se pregunta: ¿cómo llegar a la esencia del hombre, apartándose del individualismo o comunismo? en el fondo ¿cómo reconstruir al hombre? "Para que el hombre pueda ser reconstruido necesita apoyarse en algo permanente, debe estar adherido a lo absoluto". Más adelante escribirá: "Un orden nuevo... deberá fundamentarse sobre este concepto del hombre sujeto a Dios".

Este concepto del hombre aparece bien sostenido por lo que llama

"revolución social cristiana", doctrina que obliga a romper con el viejo mundo liberal-capitalista, y que puede definirse en forma tan elegante como "fe y ideología", como "grito de liberación y de justicia"; agregando, con finura literaria: "... una esperanza viva que ilumina un gran movimiento vital con su poesía, sus renunciamentos y con la juventud de todo lo que amanece...".

Este movimiento vital se aleja de un anticomunismo que Frei rechaza en un artículo-título, escrito en 1947, pues en aquel tiempo un "capitalismo ciego y fascista, incapaz de dar al pueblo solución a sus problemas, exponía que lo alienaba, lo que lo angustia...". El verdadero anticomunismo está conjugado por otra filosofía total "como la que domina del espiritualismo cristiano", que incluye el "concepto digno de la persona humana, capaz de propiedad personal, de familia organizada, de libertad de expresión y de crítica...".

El segundo capítulo abarca los años 1950-1964, que Pinochet de la Barra denomina "El senador, el candidato a la Presidencia". Tres escritos han llevado poderosamente su voz: "Estados Unidos y América Latina", el discurso en el Senado, en julio de 1954, a propósito de las "Declaraciones del embajador de Estados Unidos del caso de Guatemala", y otra alocución, dirigida esta vez al Congreso Internacional Democrático, hecho ocurrido en Santiago durante el año 1956.

El respecto por defender la

democracia regional lo hace intervenir en el Senado, el 13 de julio de 1954, a raíz de los hechos ocurridos en Guatemala el 19 de junio había sido derrocado el Presidente Jacobo Arbenz-González, además, las declaraciones del embajador de EE.UU. en Santiago, que había juzgado desdichados, sobre la actitud de algunos grupos políticos nacidos, críticos de la postura norteamericana.

Uno de los puntos que más llama la atención cuando uno lee escritos años después el discurso, es la precisión y altura de ideas con que ejerce el entonces senador Frei la representación popular. Aparte de los comentarios muy dignos, por lo demás, sobre las manifestaciones del embajador americano, la alocución parlamentaria comprende los aspectos más importantes en un análisis de los vínculos latinoamericanos: los principios, el problema mismo de las relaciones y la buena vecindad.

Frei inicia su intervención con la defensa de los principios americanos instituidos tras largas deliberaciones en Río de Janeiro, Bogotá y Caracas, principios que deben ser preservados y adquiridos tanto en el orden interno, como externo. Como buen político, recuerda el apoyo otorgado por la mayoría de los partidos políticos chilenos al Presidente Pedro Agustín Errázuriz, quien, en agosto de 1959, refrendó los embargos de un fracasado pronunciamiento militar, que la historia ha conocido como el "golpe de 1959", en que el jefe de la Segunda División del Ejército,

general Arturo Herrera Ramírez, asediado por la experiencia prevencional de la Italia fascista, vaciló una amplia conspiración contra el gobierno.

El segundo aspecto en el discurso ya señalado se refiere a las relaciones con los EE.UU. Para el ex Presidente de Chile el grave riesgo es que este país entienda cuáles son los verdaderos problemas que aquejan a América Latina. Nuestras relaciones "agrega" pueden agruparse bajo tres fórmulas: una la del entreguismo, otra, la del sobre-entreguismo, y, por último, como tercera posibilidad alternativa, la cooperación constructiva. Descartadas las dos primeras, Eduardo Frei crea auténticamente en una asociación digna entre los EE.UU. y América Latina.

El tercer capítulo, "Presidencia de la República", cubre los años comprendidos entre 1964-1970. Los escritos seleccionados por don Oscar Pinochet son muy variados. Los que se refieren directamente a política internacional, son, a mi juicio, cinco. Resalta éstos, en dos grupos: los genéricos y los específicos, abarcando los últimos aquellos que tocan la integración latinoamericana, "para incorporar de la independencia nacional", como Frei acostumbra a denominarla.

Los documentos que he denominado "genéricos", se refieren a cuestiones bien diversas. El primero, es el discurso pronunciado por Eduardo Frei en la recepción ofrecida por el general De Gaulle, en el Palacio del Eliseo, en julio de

1963. El siguiente, es la intervención al recibir, en La Moneda, el coronel de Bolivia. Debo expresar que esta dimensión que viene a estructurar más ligada a las historias que tratan los escritos que a otra cosa: resolver y encontrar un valor o principio constante, que aflora con una fuerza insuperable de dominar o someter en el pensamiento del Presidente Frei, y que es la libertad. Para Eduardo Frei, el concepto de libertad no sólo contiene la posibilidad de decidir, sino la de autodefinición, la idea de responsabilidad para con uno mismo y con la comunidad, lo que confiere consecuentemente responsabilidades.

En los escritos denominados como "específicos", el ex Mandatario analiza el concepto de libertad en estrecha relación con la integración de los países de América Latina, el que debe ser defendido y afirmado por sobre cualquier otra consideración.

El cuarto capítulo, "Los diez años finales 1971-1982", reúne escritos redactados en gran parte bajo el gobierno militar. Uno de los documentos aquí incluidos es uno de los capítulos del libro *América Latina: opción y experiencia*, (Editorial Pensar, 1977).

Continúa Eduardo Frei comenzando la obra *El crepúsculo de la civilización*, de Marcuse, en donde el filósofo y marxista se pregunta acerca del futuro de la civilización occidental y de la necesidad de renovar, por los hombres y las naciones "que conocen el precio de la libertad", el espíritu vital y difícil de la libertad del hombre y de sus corrientes espirituales. Ese futuro lo ve a través de un humanismo integral que alcanza a todos los hombres y que asuma la tarea de transformar el orden temporal sustentando una civilización marcada por esta "personalidad donde brilla el resplandor temporal de las verdades evangélicas".

Frei afirma que las condiciones señaladas por el filósofo para que se realice el esfuerzo descrito no se han cumplido; ante esta situación del crepúsculo del alto frente y nuevo a la "noche" del alto frente y sin. Aboga por el respeto de los derechos fundamentales, que significa no despreciar al hombre "de todo principio y finalidad que lo trascienda...". Además a sus contemporáneos sobre los desbordes que ha conocido la organización política y religiosa de la humanidad.

Después de leer, reflexionar y "revisar" temas e inteligentes escritos provenientes de una nación como Eduardo Frei, dotado de una posada generosa y fundido en una irreductible voluntad, no nos queda otra cosa que agradecer y reconocer su fructífera presencia como sociopos.

El mérito es también de Oscar Pinochet de la Barra, quien vuelve a confirmarnos que es un diestro y docto conocedor de la vida, pensamiento y proyecciones del Presidente que todavía nos engrandecen.

* Profesor de Derecho Internacional, Universidad de Chile.



AUTORÍA

Díaz Albónico, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los escritos de Eduardo Frei Montalva [artículo] Rodrigo Díaz Albónico. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile